

Kathrin Paulsen

Ayudante del Jefe de Cuidadores, primates, Zoológico de Hannover, Alemania
Directora "Save the Drill Association"

El drill (*Mandrillus leucophaeus*) es uno de los primates más amenazados de África. Habitan en Nigeria, sureste de Camerún y en la isla de Bioko en grupos de entre 30 y 80 individuos incluso más y constan de varios machos adultos, hembras, sub-adultos, juveniles y crías.

Actualmente, la población es de solo 3000 individuos en libertad y sigue estando críticamente amenazado.

La tala, el establecimiento de plantaciones (especialmente aceite de palma) y la caza para carne son las razones para la amenaza de extinción de los driles.

Crías a las que disparan a sus madres ('huerfanos de carne') son vendidas como mascotas.

La caza, así como mantener primates como mascota es ilegal en Camerún y Nigeria.

Por ejemplo, en Camerún: cuando las crías huérfanas son confiscadas por el gobierno, son enviadas a un centro de cría y rehabilitación, el "Limbe Wildlife Center". Es un centro de rescate y rehabilitación para cerca de 230 simios y monos de 17 especies.

Más de 85 driles son mantenidos en un gran grupo. Pero algunos son mantenidos a parte – por cuarentena, debido al proceso de integración o la necesidad de tratamientos diarios.

En zoológicos de todo el mundo la población es menor de 90 individuos – por lo que es muy importante salvarlos a cada uno para mantener una población viable en los zoológicos.

Entrenamiento de un dril macho adulto

O: "Con un poco de ayuda de mis amigos"

Entrenamos a los animales - ¡todos los días!

Deben cambiar de instalación, entrar y salir o ser separados para las tareas de limpieza. Usamos la comida como forma de motivar pero muchas veces no es necesario porque los animales reaccionan bien a las pautas y a la rutina diaria.

¿Qué sucede cuando es esencial que un primate esté entrenado para vivir? ¿Cuándo de repente hay una enfermedad que hace que sea necesaria una inyección diaria o una prueba de orina?

Esto ocurrió en el zoológico de Hannover hace algunos años con un macho adulto de dril. Sufría diabetes y perdió más de 10 kilos en un espacio de solo dos semanas.

Tuvimos que entrenarlo para que aceptara inyecciones diarias y, por supuesto, saber la dosis exacta de medicación. Por diferentes razones no era posible obtener sangre todos los días, pero las pruebas también funcionan con muestras de orina.

¿Qué hicimos?

Desafortunadamente, nunca antes había tenido experiencia en entrenamiento médico así

que llame a mi colega Carsten Knott, un exitoso entrenador de animales de BDZ (Asociación de Cuidadores de Alemania). Él me dio muy buenas ideas y consejos muy importantes. Otro contacto importante fue con los colegas del Zoológico de San Diego – Algunos años atrás ellos habían entrenado y tratado un macho adulto de dril con diabetes durante bastantes años.

Con toda esta valiosa información, mi equipo de 7 colegas y yo, estábamos preparados para entrenarlo para aceptar las inyecciones de insulina y orinar a demanda dos veces al día.

El tratamiento fue satisfactorio y durante más de 6 años ha convivido con la enfermedad siendo el macho alfa del grupo con un montón de hembras y crías.

En mi función de presidenta de la Asociación Alemana "Save the drill", pasé dos semanas en el centro de cría y rehabilitación "Limbe Wildlife Center" en Camerún el año pasado.

¿Qué crees que vi allí?

Un macho adulto con diabetes, viviendo solo durante más de un año con una dieta especial. Los cuidadores pudieron inyectarle insulina, primero con una jaula de captura, más tarde en un jaulón más grande pero no fue posible reintroducirlo en el grupo porque no se podía obtener orina regularmente para determinar la dosis exacta de insulina.

¿Por qué no?

El animal no fue entrenado, él solo aceptaba la inyección por un trozo de plátano.

Así que entrené al dril macho para orinar a petición.

¿Por qué tuve éxito?

El factor más importante fue ¡que tuve tiempo para ello!

Pasé varios días observándolo de cerca, para determinar sus rutinas de micción y empecé el proceso de entrenamiento paso a paso. Después de exactamente dos semanas él nos daba la muestra de orina a petición y pudimos calcular las dosis correctas de insulina.

Actualmente, ese macho vive solo y separado pero justamente al lado del grupo y tiene contacto directo con otros 3 driles todos los días.

Os voy a enseñar una pequeña grabación sobre el trabajo con mis colegas en Limbe, incluida en mi presentación.

Nunca habría podido entrenar a un animal sin la "pequeña" ayuda de mis colegas.

También me gustaría dejar claro que cada cuidador puede ser un entrenador – Si se siguen unas pautas básicas y se pone en un único animal todos nuestros esfuerzos.

Es muy importante hablar sobre ello, para compartir nuestro conocimiento e intercambiar nuestras experiencias.

Es muy fácil ayudar a otros cuidadores – como mis colegas me ayudaron a mí hace unos años.